



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE

DIGITALIZACIÓN E INNOVACIÓN EN LA CULTURA

NOTAS DE REFLEXIÓN SOBRE LA CULTURA Y EL DESARROLLO



DIGITALIZACIÓN E INNOVACIÓN EN LA CULTURA COMO GARANTÍA DE UN FUTURO MÁS SOSTENIBLE

¿UN MUNDO DIFERENTE? LECCIONES EXTRAÍDAS DE LAS CRISIS

Tras sufrir un brusco cambio cultural impuesto por la pandemia, en 2023 asistimos a una adaptación a la convivencia con el virus y a los intentos por volver a la “antigua normalidad”. Sin embargo, un mero retorno a la situación anterior a la COVID-19 no es posible ni, según defienden algunos, deseable. Por ejemplo, la escritora y activista india Arundhati Roy afirmó que “la pandemia es un portal”¹, o una puerta entre un mundo y el siguiente. La “nueva normalidad”, junto con las nuevas guerras y conflictos armados en África, Asia, Europa y América Latina,

nos han llevado a replantearnos seriamente los graves retos humanitarios, sanitarios, medioambientales y económicos que afronta el mundo en los últimos tiempos. En cierto modo, nuestra nueva realidad ha ampliado las perspectivas de la ética y la estética de la solidaridad, del cuidado y del pensamiento crítico en el sector cultural y en otros sectores, brindando una base sobre la que construir un cambio en la sociedad en general.

Las crisis han transformado las agendas políticas hacia enfoques más interdisciplinares, innovadores y colaborativos que tienen en cuenta perspectivas sólidas y sostenibles. También han revelado la necesidad de contar con herramientas de supervisión con mayor capacidad de reacción y mayor adaptabilidad para apoyar la formulación de políticas en entornos impredecibles. Dichos

Ana Letunić, autor

Ana Letunić, nacida en 1987 en Dubrovnik (Croacia), es experta en política cultural, comisaria de artes escénicas y profesora adjunta en la Academia de Arte Dramático de la Universidad de Zagreb (Croacia). Obtuvo el Máster en Investigación Internacional del Espectáculo de la Universidad de Warwick (Reino Unido), así como el Máster en Comisariado de Artes Escénicas de las Universidades de Salzburgo (Austria) y LMU de Múnich (Alemania). Durante más de diez años, ha trabajado como programadora cultural e investigadora en organizaciones de arte contemporáneo de Croacia, Alemania, Países Bajos, Serbia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos, así como en redes europeas. En calidad de investigadora, a caballo entre la política cultural y el estudio de las artes escénicas, ha participado en numerosas conferencias internacionales, formaciones profesionales y proyectos de investigación; ha editado y redactado varios libros y numerosos artículos, y ha impartido clases en universidades de Croacia, Alemania, Montenegro y Serbia. Actualmente es doctoranda en las Cátedras UNESCO de Políticas y Gestión Culturales de la Universidad de Hildesheim (Alemania) y la Universidad de las Artes de Belgrado (Serbia).

hallazgos han impulsado a la COSUDE y a sus contrapartes a responder rápida y productivamente a los nuevos desafíos mundiales mediante la financiación de pequeñas intervenciones y de programas tanto nacionales como regionales. En los tres últimos años, un gran número de intervenciones políticas y proyectos culturales en todas las regiones se han centrado en promover la alfabetización digital, el acceso a la cultura y los fondos de solidaridad.

Por citar solo algunos ejemplos, la Plataforma de Acción Artística y Solidaria (PAKAS) fue creada en Honduras por la red de organizaciones culturales del Comité de Centros Culturales, con el apoyo de la COSUDE, para ayudar a los artistas independientes a superar las difíciles condiciones de trabajo durante la pandemia y llegar a un público rural, confinado o socialmente distanciado. En Bolivia, las contrapartes de la COSUDE pusieron en marcha el proyecto de acción social comunitaria “Escultura social contra la violencia” para prevenir los casos de violencia contra las mujeres y los jóvenes. Con el fin de mitigar las consecuencias de la pandemia en el sector cultural independiente de Albania, la COSUDE financió el proyecto “Transformation instead of cancellation” (transformar en lugar de cancelar), que promovió la transformación al ámbito virtual de las actividades presenciales de cinco proyectos culturales regionales y locales, brindando apoyo al proceso de documentación, producción y publicación de visitas virtuales a lugares que forman parte del patrimonio cultural de Albania.

Dichas intervenciones de la COSUDE están en consonancia con la “Estrategia de cooperación internacional 2021–2024” de Suiza, que recomienda explorar con espíritu innovador las posibilidades que ofrece la transformación digital en la cooperación al desarrollo². Si nos centramos concretamente en la transformación digital y la innovación, la conclusión de que la pandemia ha precipitado en solo tres meses cinco años de progreso tecnológico³ constituye una prueba clara de que las crisis se convierten en contextos idóneos para innovar. Aunque la transformación digital del sector cultural se encontraba ya muy avanzada antes de la pandemia, la crisis sanitaria mundial ha acelerado en gran medida su expansión, sobre todo en ámbitos que antes de-

pendían de audiencias y visitantes presenciales. Con el 89% de los locales culturales parcial o totalmente cerrados⁴, esta aceleración sirvió para contrarrestar algunos de los efectos económicos más duros de la pandemia, que han revelado la fragilidad estructural de las organizaciones culturales. Los confinamientos mundiales obligaron a que la totalidad de nuestras conexiones sociales y de nuestro consumo cultural tuviera lugar en línea, haciendo de lo virtual una esfera aún más pública que antes. La industria cultural y creativa se ha convertido así en un campo de pruebas para la innovación debido al aumento sin precedentes de contenidos culturales y artísticos en el ámbito digital.

Gracias al importante apoyo que la COSUDE ha prestado a la cultura mundial en períodos de turbulencias, ya es posible valorar los efectos y consecuencias de la transformación digital y la innovación sobre la sostenibilidad del sector cultural. Oportunidades y amenazas observadas en relación con la transformación digital y la innovación y su posible evolución futura. Tras los drásticos cambios de paradigma vividos en el sector cultural, es momento de plantearnos cómo podemos prepararlo para afrontar los retos actuales y futuros, y determinar cuáles de esos cambios debemos reforzar en el largo plazo. Con propósito de ahondar en la comprensión y aplicación de los conceptos de innovación y transformación digital de las contrapartes en sus propias organizaciones culturales, la COSUDE distribuyó entre ellas una encuesta seguida de un seminario web de un día de duración. Pero, antes de presentar algunos ejemplos extraídos de la encuesta y del seminario web, es preciso contextualizar los conceptos de innovación y transformación digital en relación con la cultura como uno de los vectores clave del desarrollo.

INNOVACIÓN CULTURAL EN EL MARCO DEL DESARROLLO

Hasta la década de 1980 el concepto de desarrollo se aplicaba exclusivamente al vector de crecimiento económico, cuando la visión “pro-

ductivista” del desarrollo procuraba maximizar los resultados cuantitativos. Al revelarse rápidamente las limitaciones de los recursos naturales, así como los problemas medioambientales derivados de este enfoque, cobró relevancia la noción de “desarrollo sostenible”, que esencialmente significaba centrarse en los procesos socioeconómicos que permitían a las personas satisfacer sus necesidades sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.

Con el tiempo, se han alcanzado los límites del crecimiento, la crisis medioambiental se ha hecho patente y la reflexión sobre el desarrollo sostenible a nivel local y mundial ha permitido comprender que la consideración de sus aspectos económicos, sociales y medioambientales es insuficiente. Estas tres dimensiones por sí solas no pueden reflejar todas las complejidades de la sociedad mundial y, por ello, la cultura se considera el cuarto pilar del desarrollo sostenible⁵. Su papel se destaca aún más en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, ya que la cultura determina la relación de las personas con el mundo y, por tanto, abre una vía hacia la innovación transversal en todos los aspectos del desarrollo. Los investigadores, los grupos de reflexión y los responsables políticos son cada vez más conscientes de la creciente importancia de la cultura en los procesos de desarrollo.

También cabe mencionar que la pluralidad de perspectivas está llevando –aunque prudentemente– a un cierto consenso conceptual. A pesar de que cultura, innovación, creatividad y tecnología se han convertido en términos clave, aún nos queda mucho camino por recorrer antes de que comprendamos todas las conexiones y causalidades que existen entre estas nociones y el desarrollo sostenible. No es fácil definir la innovación sin determinar si esta es un atributo o un proceso, ya que es un concepto con múltiples definiciones que aluden claramente a la capacidad de crear algo nuevo, pero también de reinventar, de conectar aspectos aparentemente inconexos, de disolver paradigmas convencionales y, por tanto, de dar solución tanto a viejos como a nuevos problemas. Solo la innovación tiene la capacidad de alterar el *statu quo* e inducir el desarrollo, de destacar en circunstancias

como las crisis actuales, marcadas por la necesidad de prever las posibles situaciones futuras.

Dado que las artes y la cultura siempre han valorado la idea de aquello que también puede ser imaginado de otro modo y, por tanto, producen continuamente nuevos contenidos, crean nuevos modelos de colaboración e integran las tecnologías de formas novedosas, la innovación siempre ha sido un aspecto central en el sector. Varios estudios realizados en la materia⁶ han demostrado que los alumnos de secundaria que reciben una educación basada en las artes presentan mayor capacidad de resolución de problemas, de pensamiento creativo y de pensamiento crítico. El arte y la cultura fomentan la creatividad, y la creatividad conduce a la innovación, que contribuye a superar muchos de los problemas más graves del mundo. La innovación derivada de la cultura y las artes tiene la capacidad de mejorar la vida de las personas, transformar comunidades, generar empleo y crecimiento económico, además de tener efectos indirectos en otras industrias. A lo largo de la historia, la innovación cultural ha introducido muy a menudo innovaciones en otros aspectos de la sociedad, como el desarrollo y la integración comunitaria, la salud y el bienestar, la protección del medio ambiente, las industrias creativas, o la regeneración urbana, entre otros.

Los cambios volátiles en la esfera digital y en la sociedad mundial contribuyen a un mayor grado de democratización del conocimiento. La crisis humanitaria, el cambio climático y la pandemia exigen la integración de muchos tipos de conocimiento (científico, artístico, tecnológico) para gestionar la complejidad del nuevo paradigma de desarrollo y cultivar una gobernanza eficaz. La expansión de las fuentes de innovación actuales otorga a los agentes culturales un nuevo papel, que es especialmente importante en este contexto debido a su capacidad creativa. Es fácil encontrar ejemplos de iniciativas innovadoras de este tipo en el sector cultural entre las contrapartes de la COSUDE. El proyecto “Fomentando el arte ambiental en Nicaragua” tuvo mucho éxito en la concientización sobre temas ambientales entre el público infantil, juvenil y adulto a través de actividades artísticas innovadoras que se llevaron a cabo por todo el país. En Kirguistán, nuevos diseños artísticos impulsaron

la artesanía tradicional y las pequeñas industrias textiles. En el marco del proyecto “Cultura para la democracia”, en Serbia, la innovación ha sido entendida como el desarrollo de nuevas formas de colaboración a través de la puesta en marcha de un mecanismo que involucre a los ciudadanos en la definición de sus propias necesidades culturales y permita capacitar a los artistas para la participación comunitaria. En general, los problemas actuales impulsan la capacidad del sector cultural para innovar en ámbitos importantes como la creación y la experimentación colaborativas, la creación y la diversificación de públicos, los avances tecnológicos, los bienes y servicios experienciales, los métodos de gestión innovadores y las nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales.

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL COMO UN ASPECTO DE LA INNOVACIÓN

En las tres últimas décadas, la política cultural se ha visto cada vez más influenciada por la transformación digital. Es preciso distinguir la transformación digital de la digitalización. La digitalización es el acto o proceso de digitalizar, es decir, de convertir datos analógicos en digitales. Hoy en día, los museos crean cada vez más archivos digitales de sus colecciones de arte analógicas para lograr una mejor conservación y accesibilidad. Uno de los ejemplos más impresionantes de digitalización entre las contrapartes de la COSUDE es el archivo en línea de la cultura somalí, eminentemente oral (sonidos, poemas, manuscritos religiosos e históricos, etc.), con el fin de hacerla más accesible a las generaciones futuras.

La transformación digital, por su parte, describe la adopción o la mayor utilización de la tecnología digital o informática por parte de una organización, una industria o un país. Hace referencia a una variedad de tecnologías ampliamente accesibles y capaces de cambiar paradigmas, tales como los medios sociales, los análisis de Internet, la informática cognitiva, la biometría,

etc. Así pues, la transformación digital va mucho más allá del mero progreso tecnológico, ya que exige una profunda innovación de las infraestructuras, los entornos jurídicos, los modelos de producción y las normas culturales. En lo que respecta a las artes y la cultura, la transformación digital ha empujado al sector cultural financiado con fondos públicos hacia una nueva constelación de partes interesadas y a un nuevo entorno normativo. Ha ido alterando la autoridad de las instituciones culturales, produciendo formas líquidas de propiedad e incorporando nuevos jugadores en el terreno de juego. Por ejemplo, durante la pandemia, fueron retransmitidas actuaciones en directo a través de plataformas en línea como YouTube, Facebook y Vimeo, cada una con su propia normativa. Las tecnologías digitales vienen desempeñando un papel esencial en la economía inmaterial, ya que permiten diversas formas de intercambio social y contribuyen considerablemente a distintas formas de innovación.

En los últimos años, aparte de que la pandemia haya impulsado la transición digital más allá incluso de lo que vaticinaban las predicciones más exageradas, la introducción del 5G, la inteligencia artificial y el *big data* iban a provocar igualmente más cambios que cualquier otra tecnología de los últimos treinta años. A raíz de la transformación digital, han surgido nuevas formas de (co)creación, producción, distribución y acceso a la cultura, así como nuevas prácticas empresariales estratégicas y operativas. El público ahora demanda formas innovadoras de “visitar” museos, “asistir” a representaciones teatrales y participar en lecturas de libros como resultado de una tecnología cada vez más sofisticada y del uso de dispositivos digitales para experimentar actividades culturales a distancia. La sostenibilidad y la relevancia de muchas organizaciones culturales ha estado y estará determinada por su capacidad para pasar de lo presencial a lo digital.

La COSUDE y sus contrapartes también han reconocido que esto puede reforzar la resiliencia de las organizaciones ante futuras crisis y proporcionar una vía más rentable de llegar a un público más amplio. Por ejemplo, la galería Bonum Factum de Uzbekistán consiguió crear cursos en línea para artistas y lanzar una exposición

digital internacional durante la pandemia. Shagaf for Digital Expression, una ONG con sede en el territorio palestino ocupado, puso en marcha un proyecto basado en la sensibilización artística y digital sobre los problemas que enfrentan los agricultores, al tiempo que investigaba sobre el patrimonio culinario, agrícola, cultural y artístico de la zona. En palabras de los responsables del proyecto, el significado de la transformación digital para los artistas palestinos es “ampliar las fronteras, romper el aislamiento y el asedio para llegar a un público más amplio”. Otro proyecto que vincula la transformación digital con el desarrollo de una manera que mejora la vida cotidiana de forma sostenible es “Creatics”, puesto en marcha por la incubadora BANJ en Haití. El proyecto combina teoría y práctica ofreciendo a los jóvenes creadores formación sobre nuevas tecnologías de la información y diversos tipos de fenómenos digitales (TNF, medios sociales, realidad virtual, etc.). No es difícil reconocer que estos proyectos tienen repercusiones socioeconómicas más amplias en las comunidades implicadas, más allá de sus aspectos culturales: la inclusión social, el diálogo intercultural, la sostenibilidad económica, la capacitación y la autodeterminación de las comunidades, así como el fortalecimiento de la imagen y la identidad locales.

¿HACIA DÓNDE NOS DIRIGIMOS? PERSPECTIVAS DE ACCIÓN FUTURA

Hasta aquí, hemos visto que la COSUDE viene apoyando diversos proyectos basados en nuevos enfoques de la transformación digital y la innovación en las artes y la cultura, así como en valores comunes que se convierten en directrices para la distribución de recursos y la ejecución de actividades colaborativas. Las redes culturales como la Comunidad de Práctica para la Cultura y el Desarrollo de la COSUDE parecen ser herramientas más eficaces que las formas tradicionales de organización para introducir cambios sociales y políticos en las sociedades. En el seno de la red, la COSUDE y sus contrapartes crean

las condiciones para un intercambio significativo sobre las situaciones vigentes en los diferentes contextos, ya que una mejor comprensión mutua es esencial a la hora de establecer alianzas transfronterizas y preparar el terreno para introducir cambios estructurales.

Hemos visto solo algunos ejemplos de cómo los miembros de la red de la COSUDE fomentan la interacción entre las esferas artística, cultural, tecnológica, política y social; y, en la transformación de la vida cultural cotidiana, estos suelen emerger como ejecutores del proceso de transformación digital y de innovación, dentro del cual es posible emprender acciones de compromiso social en diversas direcciones. Al hacerlo, también promueven la diversidad cultural sostenible, lo que implica que todos los grupos de personas tienen la opción colectiva de cultivar su cultura y, lo que es igualmente importante, la opción colectiva de determinar la naturaleza y los medios de la innovación cultural.

Por otro lado, las contrapartes de la COSUDE también reconocen los desafíos relacionados con la transformación digital y la innovación en el sector, siendo el más importante de ellos la notoria brecha digital. La falta de acceso a Internet por problemas de infraestructura o por una financiación inadecuada, la falta de alfabetización digital básica y la ausencia de neutralidad de la red —el tratamiento igualitario de todos los datos en línea— son algunos de los factores que han contribuido a profundizar la brecha. Según los datos de la UNESCO, el 46% de la población mundial aún no tiene acceso a Internet⁷. Además, su distribución entre categorías demográficas es desigual: las mujeres, las poblaciones rurales y las personas ancianas se encuentran en desproporcionada desventaja. Todo ello crea obstáculos considerables para la diversidad de la expresión cultural y profundiza las desigualdades existentes.

Por lo tanto, también es hora de replantear los parámetros relativos a la diversidad y la inclusión que se aplican en nuestra programación virtual. Han surgido muchos nuevos grupos vulnerables, como los jóvenes trabajadores culturales que se encuentran al principio de su carrera y los autónomos que carecen de un sistema fia-

ble que los apoye durante una crisis prolongada. Así pues, en nuestra era postdigital, las brechas en la participación cultural aún están presentes, cuando no más profundas. ¿De qué manera podemos conectar con quienes están del otro lado de la brecha digital al tiempo que contribuimos a las sinergias entre la “transformación verde” y las tecnologías digitales? Aquí, la COSUDE y sus contrapartes podrían desempeñar un papel importante, y trabajar para reducir la brecha digital a través de sus redes. A continuación, se enumeran varias vías para lograrlo:

- › Labor conjunta de **promoción y sensibilización** en pro de la creación de políticas culturales, estrategias sectoriales y planes de acción para apoyar la transformación digital del sector cultural y garantizar una remuneración justa de los trabajadores de la cultura en el entorno digital.
- › Colaboración de las partes interesadas del sector creativo para aumentar la **transparencia y la disponibilidad de datos** sobre la creación, la producción, la distribución y el acceso a los contenidos digitales, con el fin de analizar las carencias específicas en las competencias digitales y velar por que los datos sirvan de base para la formulación de políticas.
- › Creación de programas de formación para mejorar las capacidades y competencias digitales de los profesionales del sector cultural, a fin de velar por que el **fortalecimiento de la capacidad** y el apoyo alternativo sean inclusivos y accesibles a todos por igual, de manera que ningún individuo o grupo de personas se quede atrás en el cambio digital.
- › Creación y ejecución de programas de cooperación cultural que fomenten la alfabetización digital y las competencias digitales, y el apoyo a las organizaciones culturales para que se transformen en **espacios de aprendizaje** donde el público pueda adquirir habilidades y competencias de alfabetización digital a través de la cocreación.
- › Apoyo a la investigación sobre la **huella medioambiental** de las tecnologías digitales más utilizadas en el sector cultural.

Emprendiendo estas y otras vías para reducir la brecha digital, la transformación digital y la innovación en el ámbito de la cultura pueden generar más oportunidades hacia un futuro más sostenible. Durante la crisis sanitaria, pudimos apreciar cuán valiosa es la cultura para el bienestar emocional de la sociedad y cómo el creciente uso de las tecnologías digitales ha afectado radicalmente al modo en que se (co)crean, intercambian y distribuyen los contenidos culturales. Debemos seguir reafirmando la naturaleza indispensable del sector cultural para el bienestar de la sociedad, especialmente en estos momentos de incertidumbre para la humanidad, utilizando a nuestro favor las herramientas digitales disponibles y la innovación inherente a las artes y a la cultura.

NOTAS FINALES

- 1 Roy, A. (2020). The pandemic is a portal. Financial times, 3(4), 45.
- 2 Véase Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza (DFAE) (2020). Estrategia de cooperación internacional de Suiza 2021-24. Berna: DFAE. <https://www.eda.admin.ch/deza/en/home/sdc/publications.html/content/publikationen/en/deza/diverse-publikationen/broschuere-iza-2021-24.html>
- 3 “The COVID-19 recovery will be digital: A plan for the first 90 days” (2020). McKinsey Digital, 14 de mayo de 2020. www.mckinsey.com/business-functions/mckinsey-digital/our-insights/the-covid-19-recovery-will-be-digital-a-plan-for-the-first-90-days#.
- 4 Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los derechos culturales (2021). Informe sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en las culturas y los derechos culturales. <https://www.ohchr.org/es/calls-for-input/report-impact-covid-19-pandemic-cultures-and-cultural-rights>
- 5 Comisión de cultura de la asociación mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) (2010). “Cultura, cuarto pilar del desarrollo sostenible”. Documento de orientación política 17 de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU).
- 6 Véase, por ejemplo, Williamson, P. K. (2011). The creative problem-solving skills of arts and science students—The two cultures debate revisited. *Thinking Skills and Creativity*, 6(1), 31-43.
- 7 “Reforzar el aprendizaje y las capacidades digitales en los países más poblados del mundo para estimular la recuperación de la educación” (2022). UNESCO, 21 de abril de 2022. <https://www.unesco.org/es/articles/reforzar-el-aprendizaje-y-las-capacidades-digitales-en-los-paises-mas-poblados-del-mundo-para>.

Pie de imprenta

Editor:

Departamento Federal de Asuntos Exteriores
Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSU-
DE
Freiburgstrasse 130, 3003 Bern
www.cosude.admin.ch

Contacto:

COSUDE Cooperación temática
Sección Paz, gobernanza e igualdad
deza-pge@eda.admin.ch

Foto de la cubierta:

COSUDE/GMB Akash

Diseño:

Servicio Audiovisual, Comunicación DFAE

Pedidos:

Esta publicación también existe en alemán, francés, e
inglés y puede descargarse del sitio web
www.sdc.admin.ch/publications.

Berna, Marzo 2023, © DFAE/COSUDE